



DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
TRIBUNAL SUPERIOR. SALA CUARTA DE DECISIÓN CIVIL
MAGISTRADA PONENTE: PIEDAD CECILIA VÉLEZ GAVIRIA
"Al servicio de la justicia
y de la paz social"

S - 117

Procedimiento: Verbal

Demandante: Edgar Andrés Jaramillo Gómez

Demandados: Alberto Araque Montoya

Radicado Único Nacional: 05001 31 03 013 2022 00068 00

Procedencia: Juzgado Trece Civil del Circuito de Medellín

Decisión: Confirma sentencia

Medellín, catorce (14) de agosto de dos mil veintitrés (2023)

Cuestión: Se resuelve el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante, en contra de la sentencia proferida por el Juzgado Trece Civil del Circuito de Medellín el 17 de abril de 2023.

Tema: De los requisitos generales de la reivindicación y la calidad de poseedor del demandado.

ANTECEDENTES

Procedente del Juzgado Trece Civil del Circuito de Medellín y por virtud de apelación interpuesta por la parte demandante contra la sentencia proferida el 17 de abril de 2023, ha llegado a esta Corporación el proceso con pretensión reivindicatoria promovido por Edgar Andrés Jaramillo Gómez a favor de la sucesión de Edgar Fabio Jaramillo Ramírez, en contra de Alberto Araque

Montoya, relacionado con el inmueble ubicado en la carrera 47 No. 59 54 de Medellín, identificado con el folio de matrícula 01N-68422 y conocido como "EL PALACIO EGIPCIO", cuyos linderos se encuentran especificados en la escritura pública No. 1881, otorgada el 13 de mayo de 2015, de la Notaría Cuarta del mentado Municipio. Como consecuencia de lo anterior, también se solicitó condenar al pago de los frutos civiles y naturales, mismos que para la fecha de la demanda ascendían a \$115'200.000. Todo lo anterior, con fundamento en los hechos que a continuación se sintetizan:

Que mediante escritura pública 1881, otorgada el 13 de mayo de 2015 en la Notaría Cuarta del municipio de Medellín, el difunto Edgar Fabio Jaramillo Ramírez adquirió el derecho de dominio sobre el inmueble ubicado en la carrera 47 No. 59 – 54, distinguido con matrícula inmobiliaria No. 01N-68422 de la Oficina de Instrumentos Públicos de Medellín, Zona Norte.

Que el señor Jaramillo Ramírez, el 31 de octubre de 2016, arrendó el 50% de dicho inmueble a la Fundación "Visión Planeta Azul", representada legalmente por el señor Alberto Araque Montoya, por el término de 3 meses, a razón de \$1'500.000 mensuales y para destinación exclusiva del objeto social de la fundación.

Que el arrendador y propietario del inmueble falleció el 2 de junio de 2018, por lo cual sus herederos, en ejercicio de los derechos que les fueron transmitidos, procedieron a la administración de los bienes del causante, advirtiendo que el señor Araque Montoya no ha cumplido con el pago de los cánones de arrendamiento del inmueble, lo usa de manera inadecuada, permite su deterioro e impide que los herederos realicen actos para la conservación del mismo.

Que desde el mes de diciembre del año 2018, el arrendatario ha decidido desconocer a los herederos del señor Edgar Fabio Jaramillo Ramírez los derechos derivados de ese contrato, proclamándose poseedor del inmueble y ejerciendo actos de señorío *«tales como impedir que los herederos del difunto EDGAR FABIO JARAMILLO ingresen por lo menos a inspeccionar o reparar. A su vez se encuentra explotando y disponiendo del inmueble para que el*

público ingrese y conozca la historia que rodea el Palacio Egipcio, para que artistas graben sus videos musicales allí y para que se realicen fiestas o eventos en el lugar; todo lo anterior a cambio de una contraprestación dineraria».

Que el señor Araque Montoya carece de justo título y de buena fe.

RÉPLICA

Admitido el libelo mediante auto del 18 de abril de 2022 (pdf.10) y notificada en debida forma la parte demandada, a través de apoderado judicial, procedió a contestarla de la siguiente manera (pdf.14):

Afirmó que el señor Edgar Fabio Jaramillo Ramírez, en su condición de propietario inscrito, decidió aportar el bien inmueble pretendido a una sociedad de hecho que conformó con su representado, el señor Alberto Araque Montoya.

Que si bien el señor Jaramillo Ramírez celebró el 31 de octubre de 2016 un contrato con la Fundación "Visión Planeta Azul", el mismo solo duró un (1) mes, pues los contratantes decidieron terminarlo para en su lugar conformar una sociedad comercial de hecho *«para acreditar lo que en su conjunto se conoce como "PALACIO EGIPCIO" dándole un significativo valor a su buen nombre o Good Will, para posteriormente enajenarlo y repartir las utilidades»*.

Que el señor Araque Montoya no ha desconocido los derechos de los herederos del titular del dominio, pues a pesar de negar la existencia de un contrato de arrendamiento, el mismo no es poseedor del inmueble, en tanto que reconoce los derechos que tienen los causahabientes del señor Edgar Fabio Jaramillo Ramírez sobre la sociedad comercial de hecho, *«donde el señor JARAMILLO RAMÍREZ aportó el inmueble y mi poderdante es el socio industrial, pues su aporte consiste en valorizar el bien con su trabajo, esfuerzo y dedicación, programando eventos, introduciendo mejoras, etc. Por tal razón, en ningún momento existe ni ha existido el fenómeno de la interversión del título, que es lo que quiso afirmar la parte demandante que había ocurrido en*

este evento». En ese orden, sostiene que «si no subsiste el ánimus societatis, debe procederse con la disolución y liquidación del mismo».

Por lo anterior, se opuso a las pretensiones de la demanda y formuló la excepción de mérito que denominó inexistencia de posesión en cabeza del demandado, señalando que su mandante no es y nunca se ha considerado poseedor del inmueble objeto del proceso.

SENTENCIA IMPUGNADA

Trabada entonces la relación procesal y agotado el trámite pertinente, se dictó sentencia en la que se resolvió «DESESTIMAR LO PRETENDIDO al no haberse cumplido con el presupuesto axiológico concerniente a la calidad de poseedor sobre la parte demandada...». Para decidir de tal manera, la señora juez *a-quo* dio cuenta de la concurrencia de los presupuestos procesales para dictar sentencia de mérito. Como problema jurídico estableció que debe determinarse si se encuentran acreditados los presupuestos axiológicos de la pretensión reivindicatoria, en cuyo caso procedería con el estudio de la excepción de mérito planteada por la parte demandada.

Recordó que para la prosperidad de la pretensión reivindicatoria deben concurrir cuatro elementos estructurales: el derecho de dominio en cabeza del demandante; la posesión en cabeza del demandado; identidad entre el bien perseguido por el demandante y el poseído por el demandado; y, que se trate de cosa singular reivindicable o una cuota determinada proindiviso en ella. Con relación a los mismos, y tras esbozar algunos fundamentos jurisprudenciales, comenzó por el estudio del referente a la identidad del inmueble pretendido, no encontrando ningún óbice en su constatación. Luego abordó el atinente a la posesión material por el demandado, y a partir de la valoración conjunta de las pruebas, halló que este no ostenta ánimo de poseedor sobre el inmueble, para lo cual precisó que si bien en declaración extra-proceso, cuya prueba se adjuntó al plenario, el mismo se calificó como poseedor, tal confesión fue infirmada con las restantes pruebas que militan en este proceso. Agregó que, al margen de la calificación jurídica que se le pueda atribuir al demandado, bien como administrador, gestor cultural o

socio, lo cierto es que se acreditó que este reconoce dominio ajeno en cabeza de los herederos del señor Edgar Fabio Jaramillo, en tanto que desde su fallecimiento los ha tenido presentes para situaciones relativas a la conservación del mismo, limitando su actuar a la tenencia del inmueble denominado el “Palacio Egipcio” con el propósito de resguardarlo estructural y culturalmente.

En consecuencia, ante la ausencia de uno de los elementos fundamentales de la pretensión reivindicatoria, estimó innecesario adentrarse en el estudio de cualquier otra particularidad vinculada al proceso.

IMPUGNACIÓN

REPAROS CONCRETOS DE LA PARTE DEMANDANTE, ÚNICA APELANTE (dentro de los tres días siguientes a la audiencia)

«VIOLACION INDIRECTA de la norma sustancial por incurrir en un ERROR DE HECHO, por una incorrecta valoración de prueba. Lo anterior se refiere que el análisis de pruebas en conjunto no corresponden a la realidad fáctica demostrada en el proceso, en donde no se le dio la valoración correspondiente a las manifestaciones del señor ALBERTO ARAQUE» (sic).

DE LA SUSTENTACIÓN EN ESTA INSTANCIA.

El recurso de apelación fue admitido mediante auto fechado el 2 de mayo de 2023. El día 12 de ese mismo mes la parte apelante allegó en el término vía correo electrónico el memorial de sustentación, con el cual acompañó constancia de haber agotado el trámite previsto en el parágrafo del artículo 9º de la Ley 2213 de 2022.

En el mentado memorial desarrolló el reparo esbozado dentro de los 3 días siguientes a la decisión y argumentó:

«Con relación a la calidad de poseedor, se debe tener en cuenta cada

una de las confesiones que el señor Alberto Araque realizó en prueba extraprocesal, en donde sin ningún tipo de presión, influencia o persuasión, bien fuera por parte del suscrito como de la Juez quien conoció de las pruebas extraprocesales, el señor Araque manifestó de manera repetitiva y reiterada ser el Poseedor de la propiedad en cuestión, además de que manifestó entender a cabalidad lo que significaba ser poseedor mencionada(sic) cada uno de los actos que le daban dicha calidad.

Esa fue precisamente la razón por la que se adelantó el proceso reivindicatorio, pues conociendo las palabras y la posición de defensa del señor Araque, el deber ser de la acción a emprender era en contra de un poseedor. Luego con el afán de salir bien librado del proceso judicial procede a negar su calidad, y se justifica en la falta de asesorías jurídicas y en desconocer las instituciones jurídicas.

Las expresiones que bajo juramento en su debido momento se hicieron de algo tienen que valer, pues sería absolutamente peligroso establecer el precedente de que las versiones de parte pueden cambiarse y alterarse de acuerdo con la posición que asumamos en un proceso judicial, pues la única versión que debe emitir una parte es la verdad.

Esto que indicamos establece la diligencia y cuidado que tomo el demandante al decidir el camino procesal a recorrer, y fue el mismo señor Araque quien dio esas indicaciones con su declaración. Si la declaración del señor Araque en prueba extraprocesal hubiese sido la misma que en audiencia del proceso reivindicatorio, la vía procesal que hubiéramos embarcado hubiese sido una restitución de inmueble, como se tenía planeado desde el principio, como bien lo puede identificar la magistratura cuando indicamos en la solicitud de prueba extraprocesal cual era el proceso que buscamos iniciar.

Es por lo anterior que solicitamos a esta sala que bien tenga en cuenta las manifestaciones que realizó el señor Araque bajo juramento de ser el poseedor, y de ser así otórguenos la pretensión de ser reivindicado

el palacio egipcio; y de ser negativa le ruego a la magistratura que no nos condene al pago de costas y agencias en derecho, pues emprendimos este camino por las manifestaciones inequívocas del señor Araque de ser el poseedor del inmueble, quien luego en audiencia cambio radicalmente su posición».

PROBLEMAS JURÍDICOS

De acuerdo con lo decidido y argumentado por la juez de primer grado y los reproches del apelante, en los siguientes términos pueden plantearse los problemas jurídicos que debe abordar la Sala en esta ocasión:

¿En realidad están reunidos los presupuestos axiológicos de la pretensión reivindicatoria, especialmente el relativo a la posesión del demandado, como lo sostiene el apelante? o, por el contrario, como lo concluyó la señora juez *a-quo* ¿debe negarse la pretensión por no converger ese elemento valorativo de la pretensión?

Lo anterior implica resolver previamente:

¿Fue indebida la valoración de la declaración extra-proceso rendida por el señor Alberto Araque Montoya, donde este presuntamente confesó ser poseedor del inmueble pretendido?

Agotado el trámite correspondiente al recurso se entra a resolver y en orden a ello se realizan las siguientes,

CONSIDERACIONES

De la acción reivindicatoria

Según el artículo 946 del Código Civil, la acción de dominio o reivindicatario es el remedio procesal a favor del titular de dominio para lograr la restitución de la cosa por parte de un tercero que la posee. Su fundamento no es otro que el poder de persecución propio de todo derecho real y muy en particular

del derecho de propiedad. Desde luego que esta acción real no persigue que se declare el derecho de dominio, puesto que afirma y prueba tenerlo, sino que el juez por simple consecuencia de su acreditación ordene la restitución del bien perseguido. De acuerdo con lo anterior, la pretensión reivindicatoria solo puede intentarla el titular de dominio, sin que al efecto exista término o condición para su ejercicio, pues deviene del derecho de dominio que, como nota característica, es perpetuo.

En general, al actor le corresponde acreditar los supuestos del pedimento que promueve y al demandado los de la excepción que quiere hacer valer. Por tanto, el reivindicador debe demostrar su derecho de dominio sobre la cosa que pide le sea restituida, pues, como lo tiene dicho la jurisprudencia especializada, ese derecho corresponde al primer presupuesto axiológico de aquella acción real, con más veras si se tiene en cuenta que sobre el poseedor existe una presunción de propietario -artículo 762 del Código Civil-.

Así entonces, es pacífico que la jurisprudencia ha decantado a lo largo de muchos años como elementos axiológicos de esta clase de reclamación, además del indicado: (i) posesión material en el demandado; (ii) cosa singular reivindicable o cuota determinada de cosa singular; y (iii) identidad entre lo pretendido por el actor, sus títulos de dominio y lo poseído por el opositor.

Esa calidad de poseedor, aclárese desde ahora, resulta ser a la que se refiere el artículo 762 del mismo Código, esto es, una verdadera posesión material con ánimo de señor y dueño, puesto que en realidad se puede reivindicar frente a quien se afirme poseedor material del bien objeto de la demanda. En otras palabras, se habla para los anteriores efectos de la posesión material de que trata el artículo 762 del citado estatuto, y por cuya definición textual se entiende como *«la tenencia de una cosa con ánimo de señor o dueño, bien sea directamente o a través de otra persona que la tenga a nombre de quien se considera dueño»*. Norma de la que se deduce la necesaria acreditación del *corpus* y el *animus* posesorio, puesto que según la jurisprudencia patria (entendida en este caso desde la óptica de la calidad de poseedor como requisito de la pretensión reivindicatoria):

«[P]ara usucapir deben aparecer cabalmente estructurados los elementos configurativos de la posesión, esto es, el animus y el corpus, significando aquél, elemento subjetivo, la convicción o ánimo de señor y dueño de ser propietario del bien desconociendo dominio ajeno; y el segundo, material o externo, tener la cosa, lo que generalmente se traduce en la explotación económica de la misma, con actos o hechos tales como levantar construcciones, arrendarla, usarla para su propio beneficio y otros parecidos. Tales elementos –cuerpo y voluntad- cuya base legal sustancial es fundamentalmente el artículo 762 del Código Civil al decir que la posesión es la tenencia de una cosa determinada con ánimo de señor y dueño [...]»¹

Precisamente ese ánimo de señor y dueño que constituye el elemento axial de la posesión, es la nota diferencial con la mera tenencia, como quiera que **implica el desconocimiento de dominio ajeno**, no solo de quien aparece inscrito como propietario sino también de cualquiera otra persona. De suerte que quien reclama la reivindicación tiene la carga de probar que el demandado es un verdadero poseedor material. Sobre ello cumple recordar que de vieja data ha dicho la Sala Civil de la H. Corte Suprema de Justicia:

Los medios probatorios aducidos en proceso para demostrar la posesión, deben venir, dentro de las circunstancias particulares de cada caso, revestidos de todo el vigor persuasivo, **no propiamente en el sentido de conceptuar que alguien es poseedor de un bien determinado**, pues esta es una apreciación que solo al juez le compete, sino en el de llevarle a este el convencimiento de que esa persona, en realidad, ha ejecutado hechos que, conforme a la ley, son expresivos de la posesión (...)

Con apoyo en esos hechos, al juez debe quedarle nítidamente trazada la línea divisoria entre la posesión y la mera tenencia puesto que, al fin y al cabo, y sin embargo de que externamente sea posible cierto paralelismo, que no confluencia, entre las manifestaciones de una y

¹ Sentencia de Casación Civil del 5 de noviembre de 2003, *Expediente 7052*. M.P. Cesar Julio Valencia Copete.

otra, de lo que se trata es de que aquel encuentre que en la primera, quien la hace valer, ha tenido con el bien objeto de la misma un contacto exclusivo, vale decir, no supeditado al aquiescencia, beneplácito de otro, para que por tal vía pueda llegar a la conclusión que el suyo ha sido el comportamiento característico del propietario de la cosa².

(negrita fuera de texto)

Aunque, valga decir, conforme lo ha enseñado la inalterada jurisprudencia de la Corte, si el demandado confiesa en la contestación a la demanda que es poseedor de la cosa reclamada, la parte actora se relleva de la carga de probar ese presupuesto de la pretensión, sin que ello obste que la confesión pueda resultar infirmada al interior del proceso (art. 197 del CGP). Puntualmente ha explicado el Alto Tribunal³:

«4.3. El éxito de la acción de dominio se supedita a la prueba de sus requisitos axiológicos: La titularidad del derecho de propiedad en el demandante. La posesión material del demandado. Y la identidad entre lo poseído y pretendido. Todo, sobre un bien determinado o respecto de una cuota proindiviso en cosa singular. Estos requisitos se desprenden de los artículos 946, 947, 950 y 952 del Código Civil.

La carga de la prueba de tales exigencias corresponde a quien se halla privado de la posesión. La ley no exige un medio específico. Cualquiera que los descubra es idóneo y bastante. **La confesión es uno de ellos.** La Sala tiene sentado que «cuando el demandado en la acción de dominio (...) “confiesa ser poseedor del inmueble en litigio, esa confesión tiene virtualidad suficiente para demostrar a la vez la posesión del demandado y la identidad del inmueble que es materia del pleito”⁴»

² Cfr. Sentencia 005 del 15 de marzo de 1999, Exp. 5090,

³ Cfr. Sentencia SC 540 de 2021.

⁴ CSJ. Civil. Sentencia de 12 diciembre de 2001 (radicado 5328), doctrina reiterada en fallo de SC4046-2019 de 30 de septiembre de 2019.

5. Como en otra ocasión adocrinó, **«si con ocasión de la acción reivindicatoria el demandado confiesa ser poseedor** del bien perseguido por el demandante o alega la prescripción adquisitiva respecto de él, esa confesión apareja dos consecuencias probatorias: a) el demandante queda exonerado de demostrar la posesión y la identidad del bien, porque el primer elemento resulta confesado y el segundo admitido, b) el juzgador queda relevado de analizar otras probanzas tendientes a demostrar la posesión»⁵.

Establecida la posesión y la identidad del inmueble a reivindicar con una confesión simple, las demás pruebas, en principio, se tornan innecesarias o superfluas. Salvo que, por una parte, se quiera elevar los estándares probatorios, verbi gratia, cuando se introducen algunas circunstancias que pongan en entredicho dichos requisitos, todo, para superar la duda razonable o argumentar con mayor rigor y vigor la decisión. Por otra, en los casos en que la confesión resulta infirmada (artículos 201 del Código de Procedimiento Civil y 197 del Código General del Proceso)».

(resalta la Sala)

CASO CONCRETO

En sede de segunda instancia se reprocha que el juzgado haya demeritado la prueba de la posesión que, a juicio del demandante, se acreditó con la confesión plasmada al absolver interrogatorio extraprocesal, pues según el apelante, el ahora demandado *«sin ningún tipo de presión, influencia o persuasión... manifestó de manera repetitiva y reiterada ser el Poseedor de la propiedad en cuestión, además de... entender a cabalidad lo que significaba ser poseedor mencionada (sic) cada uno de los actos que le daban dicha calidad»*.

Pues bien, con ocasión de ese único reproche, se advierte que la confesión es

⁵ CSJ. Civil. Sentencia 003 de 14 de marzo 1997 (radicado 3692), reiterada en fallo de 4 de marzo de 2016 (expediente 00045), entre otras muchas.

un elemento más de convicción, que no excluye *per se* los restantes medios suasorios que pueden allegarse al proceso para la acreditación de determinadas circunstancias, de ahí que corresponda a este Tribunal, de acuerdo a lo reglado por el artículo 176 del CGP, examinar en primer lugar si en efecto, el demandado confesó ser poseedor del inmueble cuya reivindicación se solicita y, de ser ello así, en segundo lugar, establecer si esa confesión resultó infirmada o desacreditada en este proceso. Véase que la solicitud para la práctica del prenotado interrogatorio extraprocesal se radicó en los siguientes términos (pdf.06):

PROCESO	PRUEBAS EXTRAPROCESALES
FUTURO PROCESO	DECLARATIVO DE RESTITUCION DE BIEN INMUEBLE ARRENDADO
DEMANDANTE	EDGAR ANDRES JARAMILLO GOMEZ andrespai5@hotmail.com
DEMANDADO	FUNDACION VISION PLANETA AZUL visionplanetaazul@gmail.com alaramon@gmail.com
ASUNTO	SOLICITUD


DAVID ESTRADA ALVAREZ, identificado con cédula de ciudadanía Nro. 1.039.447.134 de Sabaneta, portador de la tarjeta profesional nro. 250.032 Del C.S. de la J., actuando en calidad de apoderado judicial **EDGAR ANDRES JARAMILLO GOMEZ** mayor de edad y vecino de la ciudad de Copacabana, con correo electrónico andrespai5@hotmail.com, identificado con cedula de ciudadanía 1.128.282.827, actuando como heredero del difunto EDGAR FABIO JARAMILLO RAMRIEZ , de acuerdo al poder conferido presento **SOLICITUD DE PRACTICA DE PRUEBA EXTRAPROCESAL**; elementos de prueba que serán de uso en la demanda que se instaurará DECLARATIVA DE RESTITUCION DE BIEN INMUEBLE ARRENDADO en contra de **FUNDACION VISION PLANETA AZUL** identificada con NIT 900.202.045-3, representada legalmente por el señor **ALBERTO ARAQUE MONTOYA** con cedula de ciudadanía 71.655.411, con domicilio en la ciudad de Medellin (Ant.), cuyos correos electrónicos son visionplanetaazul@gmail.com y alaramon@gmail.com, para que mediante providencia decrete y practique las pruebas extraprocesales que indicaré en la parte petitoria, teniendo en cuenta los siguientes:

(...)

- 3. INTERROGATORIO DE PARTE AL SEÑOR ALBERTO ARAQUE MONTOYA COMO REPRESENTANTE LEGAL DE LA FUNDACION VISION PLANETA AZUL "EN LIQUIDACION".

Y fue admitida por el Juzgado Tercero Civil del Circuito de Medellín mediante auto del 17 de junio de 2021, así:

PRIMERO: Admitir la presente solicitud de prueba extraprocésal realizada por el apoderado del señor **Edgar Andrés Jaramillo Gómez**, en contra de la **Fundación Visión Planeta Azul**, por intermedio de su representante legal Alberto Araque Montoya.

SEGUNDO: Se fija como fecha para llevar a cabo el INTERROGATORIO DE PARTE al señor **Alberto Araque Montoya**, en calidad de representante legal de la  **Fundación Visión Planeta Azul**, el día 10 de noviembre de 2021, el cual se realizará

Visto el tenor literal de la solicitud de la prueba extraprocésal y su admisión, es claro que el señor Alberto Araque Montoya compareció a dicho interrogatorio como representante legal de la Fundación "Visión Plantea Azul", identificada con nit. 900.202.045-3, que no en su condición de persona natural. Siendo así, si alguna confesión pudiere predicarse de lo declarado en esa actuación, mal haría en extenderse lo dicho allí, sin ningún reparo, sobre la persona del señor Araque Montoya, quien es el demandado en la presente causa, tanto más cuando de lo manifestado por aquel en el interrogatorio practicado en este proceso, pareciera que él no distingue entre las acciones que realiza en nombre propio de las que desarrolla en representación de la Fundación "Visión Planeta Azul". Nótese que al demandado se le preguntó sobre el documento visible en la página 18 del archivo 14 del expediente, y que reconoció en audiencia ser de su autoría, lo siguiente «en ese numeral primero que se le está mostrando... dice... que se respete la sociedad de hecho entre Edgar Fabio Jaramillo Restrepo y la Fundación Visión Planeta Azul ...¿por qué dice usted ahora que la sociedad es entre usted y Edgar Fabio?», a lo que contestó «porque yo soy el representante y socio fundador de la Fundación Visión Planeta Azul, y porque la relación que yo tuve con Edgar Fabio, que fue más de amistad, que fue mucho más allá de la amistad, por eso yo hablo como yo, **pero es la fundación, mi fundación y yo somos lo mismo**, y lo que estoy haciendo ahí es reiterar que se respete esa sociedad de hecho» (2:17:07 archivo 23)

Esas impresiones aunadas a la circunstancia de que el demandado no haga diferencia entre la persona natural y la jurídica, deben examinarse con detenimiento, porque si bien aquél manifestó en su interrogatorio extra-proceso ser poseedor, en ningún momento fue requerido por la juzgadora o por el apoderado del allí solicitante para que aclarara si la posesión que

afirmaba ejercer era en nombre propio o de la Fundación “Visión Planeta Azul”. Esa falta de claridad constituye una de las razones que impiden aceptar que el demandado haya confesado ser poseedor del inmueble, porque, se insiste, este fue citado a interrogatorio como representante de la Fundación “Visión Planeta Azul” y no en nombre propio.

A lo anterior se agrega que en el desarrollo de la preindicada declaración extra-proceso, el señor Alberto Araque Montoya, no obstante aducir su calidad de poseedor (entiéndase sin referir a si lo hacía en nombre propio o como representante de la Fundación Visión Planeta Azul), también reconoció dominio ajeno en el fallecido señor Edgar Fabio Jaramillo Ramírez, incurriendo en contraposiciones evidentes sobre la calidad que creyó detentar sobre el bien. Obsérvese: Al preguntarle «¿por qué refiere usted ese lugar [el pretendido en reivindicación] como lugar de residencia y de notificación» contestó: «una vez muerto Edgar Fabio, y teniendo en cuenta que la sucesión o los hijos, hablando con Andrés, porque siempre he hablado es con Andrés, **no estaba queriendo respetar lo que él mismo sabía que entre Edgar Fabio y yo teníamos**, y yo, entonces, decidí quedarme acá cumpliendo el papel que tenía que cumplir de **cuidar este sitio y administrarlo**» (archivo 7, minuto 17:20). Se le preguntó sobre el objeto social de la Fundación Visión Planeta Azul, a lo que dijo: «**nosotros** promovemos el desarrollo integral del ser humano como sustento del desarrollo social y la sostenibilidad ambiental, y una economía ética, y eso lo realizamos a través de un programa que se llama comunidades productivas en convivencia, comprendemos el desarrollo integral del ser humano como el reconocimiento y dominio de la dimensión espiritual, mental, emocional y física, de hecho el Palacio Egipcio no es nuestra causa es un efecto de lo que nosotros hacemos...**nosotros** promovemos la libertad de conciencia a través del arte y la cultura y actualmente estamos promoviendo con otras entidades o instituciones como el comité recuperando a Prado, que Prado se convierta en el primer distrito artístico, cultural y patrimonial de Medellín, teniendo en cuenta que el barrio Prado es patrimonio cultural de la ciudad» (archivo 7, minuto 19:34). Y al preguntarle en qué calidad habita el inmueble contestó: «yo en este momento soy poseedor de esto, y **estoy cuidando este sitio, el único dueño de esto es don Edgar Fabio**, que está muerto, y **yo soy el poseedor de esto porque alguien lo**

tiene que cuidar, y el que estaba aquí cuidándolo era yo cuando el murió».

Para reiterar la calidad que afirmó ejercer sobre el inmueble revisó un documento que dijo ser una declaración extra-juicio rendida por él en Notaría, conforme a la cual manifestó (archivo 7, minuto 28:52): «yo soy poseedor de esto y estoy ejerciendo derechos de señor y de soberanía sobre este inmueble», pero la juez lo conminó a aclarar qué entiende por el concepto de poseedor, y él contestó (30:20): «**como yo no tengo dominio sobre los asuntos jurídicos** voy a ese juramento que hice ante notaría y le iba a leer textualmente lo que jure allá de lo que estoy haciendo, en concordancia con lo que le estoy diciendo, yo en este momento estoy viviendo acá, en este momento estoy haciendo ejercicio de posesión de dueño de esto, en este momento yo invierto en arreglos, en hacer las reformas, en cuidarlo, en vigilarlo, estoy viviendo acá, por qué, porque **el único dueño de esto era don Edgar Fabio Jaramillo Ramírez**, que está muerto, y así sigue apareciendo en toda parte, entonces en el folio de matrícula inmobiliaria mi socio y amigo, **Edgar Fabio, es el único dueño de esto**, yo estaba cuando el estaba muerto, el murió, estaba yo aquí, entonces **me pareció lo más prudente cuidar esto** y meterme aquí a ejercer los derechos de dueño de lo que mi socio tenía...mientras vivió Edgar Fabio obviamente esto era de Edgar Fabio, y **de hecho esto sigue siendo de Edgar Fabio**, pero Edgar Fabio está muerto alguien tiene un doliente, el doliente soy yo».

La juez, al parecer por las divagaciones en que incurrió el interrogado, insiste en la pregunta y le solicita que indique si es poseedor, respondiendo este: «**pues, o sea, estoy aquí, usted ya me confunde porque**», y sin concluir la explicación sobre su confusión, dijo: «desde el 12 de diciembre de 2018 estoy ejerciendo acciones de dueño y señorío de este sitio» (archivo 7, minuto 32:20).

Para este Tribunal, desde una perspectiva conjunta de las mencionadas probanzas, no es posible aceptar que en la prueba de interrogatorio extra-proceso, y que se instituye como fundamento de la interpelación del recurrente, el demandado haya confesado ser poseedor del inmueble ubicado en la carrera 47 No. 59 – 54, distinguido con matrícula inmobiliaria No. 01N-

68422 de la Oficina de Instrumentos Públicos de Medellín, Zona Norte, tanto más cuando al interior de este proceso lo ha negado, para en su lugar reconocer dominio ajeno y sostener que su relación con el inmueble deriva de una sociedad comercial de hecho que conformó con el fallecido propietario Edgar Fabio Jaramillo Ramírez.

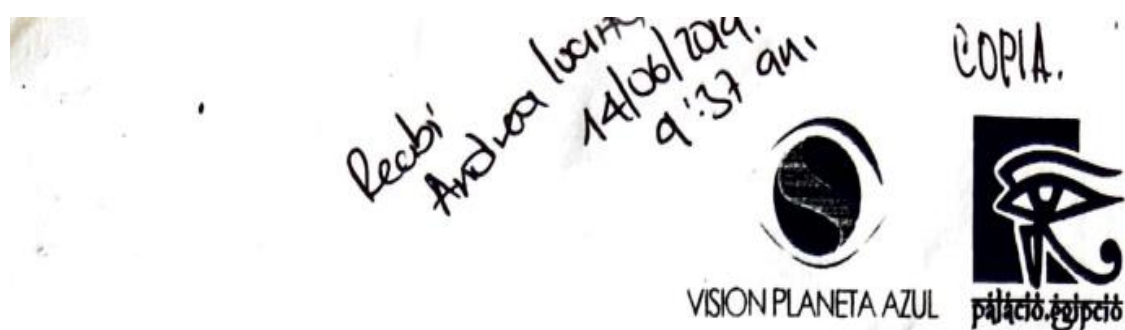
De tal modo, la declaración extraproceso no debe apreciarse de forma parcial, mucho menos cuando de ella se pretende constituir la prueba de confesión, en cuyo evento ha de tenerse presente que *«la confesión deberá aceptarse con las modificaciones, aclaraciones y explicaciones concernientes al hecho confesado, excepto cuando exista prueba que la desvirtúe»* (art. 196 del CGP). Así, la parte actora se pretende valer de algunos de los apartes que le resultan útiles a este proceso, más desconoce el contexto de la declaración del demandado; la condición en la que lo hacía; así como su falta de cohesión y entendimiento de lo expresado frente a la posesión, pues a no dudarlo, de comprender las connotaciones de reputarse como poseedor no hubiese al tiempo reconocido como dueño al señor Edgar Fabio, ni se habría catalogado él de cuidador o administrador del bien.

Ello autoriza concluir que una declaración rendida procesal o extraprocesalmente no puede calificarse de confesión a juicio de quien pretenda servirse de ella, pues la virtualidad de que esa prueba se estructure corresponde examinarla al juez, quien, en caso afirmativo, será el que determine su poder de convicción, comoquiera que una prueba de tal laya no lo releva de examinar el acervo probatorio en su conjunto, como lo ordena el artículo 176 del CGP.

Por ende, para esta Sala, de la declaración del señor Alberto Araque Montoya no se desprende una confesión extrajudicial que, como persona natural, y siguiendo la regla 6 del artículo 191 del CGP **«se encuentre debidamente probada»**.

Súmase a lo anterior que ninguna otra prueba evidencia la posesión que se atribuye al demandado, antes bien, la documental arrimada con la contestación a la demanda, y que no fue controvertida por la parte

demandante, es indicativa de la relación tenencial del convocado por pasiva con el predio, y de que reconoce dominio ajeno en los herederos del señor Edgar Fabio Jaramillo, pues en ellas se plasman comunicaciones dirigidas al demandante, en las cuales se pone de manifiesto la solicitud de que se respete la sociedad comercial de hecho que el fallecido propietario había conformado con el demandado. Incluso en esas comunicaciones se expone una propuesta de compra del inmueble, lo que supone un reconocimiento de los derechos de los herederos del propietario (archivo 14, pp.11-18). Verbigracia la documental del 14 de junio de 2019:



Medellín, 14 de junio de 2019

Señor
ANDRÉS JARAMILLO GÓMEZ
Administrador Bienes de Herencia
Sucesión Edgar Fabio Jaramillo R.
La ciudad

ASUNTO: Respuesta a su solicitud de entrega inmediata Palacio Egipcio

Nuestra relación de amistad y comercial que teníamos con Edgar Fabio Jaramillo Ramírez, nos merece tratar este desacuerdo con sus familiares, de una manera ética, decente y conciliatoria, ajustados a la ley.

Para cumplir con este propósito, lo invitamos a seguir los derroteros del "debido proceso" que es un derecho fundamental de inmediato cumplimiento consagrado en el artículo 29 de la Constitución Política de Colombia y se aplica a toda clase de actuaciones judiciales administrativas conforme al juicio de un juez o tribunal competente. Asumimos que su oficio recibido el 17 de mayo de 2019 que nos solicita la entrega inmediata del Palacio Egipcio, es su respuesta a nuestra propuesta recibida por usted el 10 de mayo de 2019 para la ocupación del Palacio Egipcio y la participación del aprovechamiento cultural. Usted es uno de los administradores de los bienes de herencia de Edgar Jaramillo y entonces, tomamos los términos de dicho oficio, como la posición de su administración. Esperamos poder conocer la posición de la otra administración de los bienes de herencia, en cabeza de la señora Sandra Gómez Aristizabal, para definir nuestro quehacer enmarcado en nuestros derechos y deberes que dicta la ley.

Por consiguiente, le informamos la negativa de su solicitud y por el contrario, seguiremos ocupando el espacio y la administración del Palacio Egipcio, bajo los mandatos de nuestra relación de amistad y comercial con Edgar Fabio Jaramillo Ramírez.

Lo invitamos a una conciliación que incluye una propuesta de compraventa del Palacio Egipcio, enmarcada en las mismas pretensiones presentadas en nuestro oficio del 10 de mayo de 2019, y que queremos ponerlas a su consideración nuevamente en forma textual:

"PRETENSIONES

1. Que se respete la sociedad de hecho entre Edgar Fabio Jaramillo Ramírez y la Fundación Visión Planeta Azul que incluye el comodato tal y como lo anunciamos en el numeral 6 y reflejado en los objetivos expuestos de nuestra administración del Palacio Egipcio.
2. Tener copia de los dos avalúos comerciales anunciados que se iban a realizar desde el 19 de octubre de 2018, y con base en el estudio que hagamos de ellos, definir una conciliación con ustedes para una línea base sobre la cual

Carrera 47 No. 54-49 Palacio Egipcio Tels. (57)(4)585 9090 Celular 312 7167361
Facebook: @PalacioEgipcio Email visionplanetaazul@gmail.com
Medellín - Colombia



VISION PLANETA AZUL

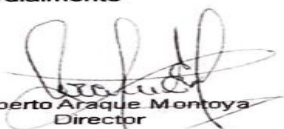


palacio.egipcio

determinemos el mayor valor generado por nuestro uso cultural y la participación de la misma en una compraventa.

3. Respetar el deseo en vida de Edgar Fabio Jaramillo Ramírez y con ello su memoria, donde existen pruebas documentales y testimoniales que así lo reiteran.
4. Les reiteramos nuestro deseo de que ustedes crean una fundación en honor de Edgar que se dedique a la promoción del ajedrez y toda la sabiduría hermética que de este juego se desprende y que tiene resonancia con este Templo Egipcio y su conocimiento subyacente en su arquitectura y que opere con nuestra asesoría y gestión, desde el Palacio Egipcio".

Cordialmente


Alberto Araque Montoya
Director

En orden de lo anterior, no concita duda que el demandado ha reconocido dominio ajeno sobre el inmueble aquí reclamado y, como efecto de ello, es claro que ningún desafuero es atribuible a la valoración probatoria que realizó la señora juez de primera instancia para echar de menos la posesión, puesto que, en definitiva, con los elementos de juicio que reposan en el plenario no se comprueba dicho presupuesto axiológico, inexcusable para el buen suceso de la pretensión reivindicatoria.

En cuanto a la condena en costas se recuerda que, siguiendo lo delineado por el artículo 365 del CGP, esta es la consecuencia natural, y además esperable, de salir vencido en el proceso u obtener una resolución desfavorable de los

recursos de apelación, casación, queja, súplica, anulación o revisión que se hayan propuesto. Por manera que quien no sale adelante en sus pretensiones o no presenta una defensa exitosa a través de las excepciones, según se trate de demandante o demandado, respectivamente, o a quien le sea contrario el resultado del recurso de apelación interpuesto, como es del caso, será el destinatario de esa condena que deviene como simple efecto del proceso perdido y/o recurso perdido.

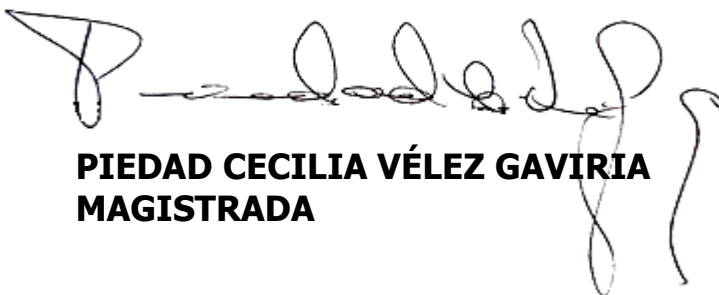
Así las cosas, no siendo viable prohijar la tesis que sustenta la alzada, se confirmará la sentencia recurrida y, acorde a la regla 3° del artículo 365 *ibídem*, se condenará al recurrente al pago de las costas de esta instancia.

DECISIÓN

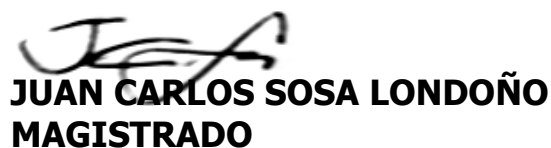
Sin más consideraciones, la Sala Cuarta de Decisión Civil del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley, **CONFIRMA** la sentencia de fecha y procedencia indicas. **Costas** en esta instancia a favor del demandado y a cargo de la parte demandante.

Ejecutoriada la sentencia, la Secretaría pasará el expediente al Despacho para la fijación de las agencias en derecho.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE



PIEDAD CECILIA VÉLEZ GAVIRIA
MAGISTRADA



JUAN CARLOS SOSA LONDOÑO
MAGISTRADO



JULIÁN VALENCIA CASTAÑO
MAGISTRADO

FIRMAS SON DE LA SIGUIENTE CAUSA**S - 117****Procedimiento:** Verbal**Demandante:** Edgar Andrés Jaramillo Gómez**Demandados:** Alberto Araque Montoya**Radicado Único Nacional:** 05001 31 03 013 2022 00068 00**Procedencia:** Juzgado Trece Civil del Circuito de Medellín**Decisión:** Confirma sentencia

Firmado Por:

Piedad Cecilia Velez Gaviria

Magistrada

Sala 002 Civil

Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **d860a8fe03adabd1d225d4de8281d9fa96ea334dc04ae5b02bdc9f8d094c2ff2**

Documento generado en 14/08/2023 05:21:03 PM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:**<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>**